



La Resistencia Nicaragüense anunció ayer, en Miami, que está dispuesta a negociaciones directas con el Gobierno sandinista para concertar un cese del fuego. En primer plano aparecen Alfonso Robelo y Alfredo César, dos de los seis directores del movimiento.

Obando y rebeldes se reunirán mañana aquí

Sandinistas detuvieron a dirigentes opositores

AFP, AP y UPI, Managua y Miami
Al anunciar ayer en Miami su disposición para reunirse con representantes del Gobierno sandinista, la Resistencia Nicaragüense (RN) informó que mañana tendrán un encuentro preliminar, en San José, con el cardenal Miguel Obando y Bravo.

La primera negociación de las partes en conflicto en Nicaragua podría realizarse en nuestro país el próximo 27 y 28 de enero, según el acuerdo al que llegaron el prelado nicaragüense y el Presidente, Daniel Ortega, anteanoche.

El ex canciller nacional, Lic. Gonzalo Facio y el almirante Ramón Emilio Jiménez, fueron nombrados como asesores de los insurgentes para estos encuentros.

Mientras se habla de concertar el encuentro para el cese de las hostilidades, la policía de Seguridad del Estado detuvo ayer a cinco dirigentes políticos de oposición, en el aeropuerto Augusto César Sandino, cuando llegaban a Managua procedentes de Costa Rica, informó un dirigente sindical.

A todos, el Gobierno los acusa de haberse reunido en Guatemala con la cúpula de la RN, donde supuestamente se formó un "frente único" para tratar de derrocar al Gobierno sandinista.

Los detenidos son Carlos Huembes, presidente de la Coordinadora Democrática Nicaragüense; Gilberto Cuadra, del Consejo Superior de la Empresa Privada; Cairo Manuel López, del Partido Social Cristiano, y Jaime Chamorro Cardenal y Miriam Arguello, del Partido Conservador de Nicaragua.

"Todos fueron capturados al llegar a Managua, donde ya los estaban esperando. Ni siquiera les fueron revisados sus documentos", dijo Eugenio Membreño. Anteanoche, Ortega dijo que los opositores serían "capturados al llegar a Managua para investigar si habían realizado actividades ilegales".

Eliminación

En una declaración leída en una conferencia de prensa en Miami, el director de la RN reiteró su desconfianza sobre las promesas del mandatario sandinista, a quien acusó de haber firmado el plan de paz sólo con el "objetivo de eliminar a la

resistencia, que constituye el principal obstáculo para consolidar su proyecto totalitario".

"Deseamos sentarnos a negociar con Ortega, pero primero nos reuniremos con el cardenal Miguel Obando y Bravo", manifestó Adolfo Calero, uno de los directores del movimiento rebelde, quien tiene impedimento de ingreso al país desde hace varios años.

Entre tanto, otro de los líderes de la insurgencia, Alfredo César, declaró que si las negociaciones fracasan "seguiremos luchando a todo nivel... lo que probablemente signifique una muy larga lucha con muy poca esperanza de democracia".

Respecto de la amnistía en Nicaragua, condicionada a un cese del fuego o que un país no centroamericano esté dispuesto a acoger a 3.300 prisioneros —entre ex guardias y contras—, el presidente Ortega informó que sugirió al cardenal Obando y Bravo que hiciera gestiones ante el presidente Ronald Reagan.

El prelado confirmó el pedido de Ortega y añadió que realizará, "tal vez el próximo sábado", la gestión ante el mandatario norteamericano, aunque precisó que también ante otros países.